

SE PUBLICA EN GUADALAJARA  
EL PARTE DE LA TOMA DE CUAUTLA

JOSÉ DE LA CRUZ A LOS HABITANTES DE NUEVA GALICIA

GUADALAJARA, JUNIO 15 DE 1812<sup>17</sup>

Campo de Cuautla, mayo 4 de 1812

*Con particular satisfacción comunico al público para su noticia y celebridad los plausibles e interesantes resultados contra los rebeldes en Cuautla de Amilpas que contiene la siguiente:*

**Gaceta Extraordinaria del Gobierno de México**  
del viernes 8 de mayo de 1812

El señor mariscal de campo don Félix María Calleja ha remitido a su excelencia el siguiente oficio sobre el glorioso resultado de la persecución de los rebeldes en Cuautla de Amilpas.

Excelentísimo señor:

No bien se habían concluido las diferentes acciones que precedieron a la toma de Cuautla y que exigen un detalle que mi salud no me permite formar cuando caí casi sin aliento en la cama de un derrame de bilis que aún permanece y que a fuerza de muchos esfuerzos me permito poner a vuestra excelencia este oficio que le instruye englobo del resultado de la acción.

El cura Morelos admirado de la espantosa escasez que

---

<sup>17</sup> Hernández y Dávalos, *Colección*, IV-72.

le redujo al término de comer insectos, cueros y cuantas inmundicias se les presentaban, estrechado por un bloqueo extraordinariamente vigilante, por un fuego constante y bien dirigido, hostigado de las enfermedades que le arrebataron más de tres mil hombres, y perdida la esperanza de los socorros exteriores, cuyos cuerpos en más de doce mil hombres habían sido derrotados por este ejército en tres diferentes acciones; resolvió su retirada la noche del día en que por medio de las avanzadas y por sólo un efecto de humanidad se le habían remitido dos ejemplares del real indulto que a primera vista pareció que recibió con regocijo la guarnición suspendiendo ellos y nosotros los fuegos, pero redoblando la vigilancia por nuestra parte [...].

*Ved aquí habitantes de Nueva España los desastrosos fines a que suelen llegar los hombres cuando separados de las sendas de sus obligaciones religiosas y civiles no siguen otro impulso que el de sus exaltadas pasiones que les dominan. Escarmienten los malos en una catástrofe tan sangrienta y dolorosa pero indispensable a vista de la obstinada conducta de una facción que sorda a la clemencia tantas veces repetida de un gobierno paternal y suave ha preferido al abandono de su sistema bárbaro y sangriento la desolación de su país y la ruina de tantas familias; y los buenos, aquellos beneméritos ciudadanos que firmes siempre en la observancia de sus deberes jamás dudaron de sacrificarse por ellos en las aras de la patria, sigan con tesón cooperando con todas sus fuerzas en la justa causa que defendemos, vivamente confiados en que el Todopoderoso premiará sus fatigas con la restauración al orden y a la tranquilidad de esta preciosa parte de los dominios españoles. ¡Ojalá que la trágica escena de Cuautla sea la última en que se derrama la sangre española por las mismas manos que debían unirse para defenderla! Y que cese el escandaloso ejemplo que estamos ofreciendo al mundo los que procediendo de un mismo origen, hablando un mismo idioma y llevando los mismos apellidos no debiéramos respirar sino amor*

*con fraternidad y cordial unión.*

*Guadalajara 15 de junio de 1812.*

José de la Cruz